

Vera Zasulich

**La tendencia
terrorista en
Rusia**

(1902)

Traducido por
Daniel Gaido



Vera Zasulich

LA TENDENCIA TERRORISTA EN RUSIA

1902

Traducción: Daniel Gaido, 2019.

Esta edición en PDF: Mayo 2019.



El traductor y marxists.org permiten y alientan la libre descarga y reproducción de este folleto. Al hacerlo, por favor citar al traductor y a marxists.org como la fuente del texto.

Este y otros textos marxistas se pueden consultar en <http://www.marxists.org>

La tendencia terrorista en Rusia

Vera Zasulich

Diciembre de 1902

Fuente: Wera Sassulitsch, «Die terroristische Strömung en Russland,» *Die neue Zeit*, 21. 1902-1903, 1. Bd. (6 y 20 de diciembre de 1902), H. 11, S. 324-329, H. 12, S. 361-370.

I.

Los editores de *Die neue Zeit* me han pedido que caracterice las diferentes tendencias dentro del movimiento revolucionario ruso. En este artículo, sin embargo, me limitaré a hablar sólo sobre *una* categoría de opositores a nuestra tendencia dentro del movimiento revolucionario, a saber, sobre los "Socialistas Revolucionarios", y sobre nuestra posición acerca de esa tendencia, que últimamente ha resonado como un disparo de pistola, atrayendo la atención general.

Es muy necesario describir exactamente nuestra posición hacia esta tendencia recién emergida, porque en el campo revolucionario existe realmente una contradicción de principio sólo entre nosotros - los socialdemócratas revolucionarios (los "ortodoxos", los "dogmáticos" etc., como nuestros rivales gustan llamarnos) - y ellos. Dentro de la Socialdemocracia rusa misma, por el contrario, ahora hay mucho menos diferencias de opiniones de lo que podría parecer a los forasteros. No hay realmente divisiones esenciales, basadas en apreciaciones diferentes sobre nuestro programa, dentro de la Socialdemocracia rusa. Los desacuerdos restantes están disminuyendo constantemente, y en todo caso no constituyen un obstáculo para la unificación final del partido. En el extranjero, sin embargo, hay varios grupos que publican sus periódicos independientemente los unos de los otros: *Zhizn*¹ (*Vida*), *Rabócheie Dielo*² (*Causa obrera*), *Borba (Lucha)*, *Svoboda*³ (*Libertad*). Pero detrás de estas publicaciones

1 [*Zhizn (Vida)* se publicó primero en San Petersburgo (1897-1901), luego en Londres y Ginebra (1902). A principios de 1899, se hizo cargo de la revista el periodista socialista Vladimir Posse, que convirtió a *Zhizn* en una publicación "marxista legal" después de la supresión de la revista de los marxistas legales *Nachalo*, en junio de 1899. La política editorial de la revista estaba, en gran parte, bajo el control de Piotr Struve y Mijaíl Tugán-Baranovski, dos dirigentes de los "marxistas legales". Como *Nachalo*, *Zhizn* apoyaba la revisión del marxismo por Eduard Bernstein.]

2 Krichevsky y sus camaradas. (Nota de Zasulich) [*Rabócheie Dielo (La causa obrera)*: periódico "economista" que apareció irregularmente en Ginebra entre abril de 1899 y febrero de 1902, como órgano de la Unión de Socialdemócratas Rusos en el Extranjero. Fue editado por B. N. Krichevsky, P. F. Teplov (Sibiryak) y V. P. Ivanshin; posteriormente, por A. S. Martynov.].

3 Las publicaciones de este grupo, dicho sea de paso, ya no se cuentan entre las socialdemócratas. A pesar de todo el talento del editor, los escritos de este grupo se caracterizan por su ambigüedad teórica. Están a medio camino entre los "Socialistas Revolucionarios" y los "Socialdemócratas". Se aproximan a los primeros por su falta de claridad y su inclinación hacia el terrorismo, y a los segundos por su entusiasta participación en el movimiento de las masas trabajadoras. No mencionamos en el texto a *Osvobozhdenie (Liberación)*, una revista editada por Piotr Struve. Hablamos de corrientes revolucionarias, mientras que esta revista es el órgano de los "constitucionalistas" pacíficos, "padres

no había ni hay grupo alguno en Rusia, con la excepción de *Rabócheie Dielo*, que por cierto no ha publicado nada durante el último año⁴.

Sin duda, las cosas eran muy diferentes hace dos o tres años, aunque los seguidores de *Rabócheie Dielo* eran de la opinión, y quizás aún lo son hoy en día, de que en esos días todo el mundo dentro del supuestamente unificado "Partido Obrero Socialdemócrata Ruso" era "un solo corazón y una sola alma" [Hechos 4:32], y que la armonía sólo se vio perturbada durante los últimos dos años por el afán polémico de los ortodoxos [después de la publicación del texto de Plejanov *Un vademécum para los editores de Rabócheie Dielo* en marzo de 1900 – ver Plekhanov 1900].

Para clarificar la situación actual, queremos dedicar unas palabras al pasado reciente de nuestro movimiento.

La actividad revolucionaria organizada de los Socialdemócratas en suelo ruso comenzó prácticamente en el año 1895 con la aparición de la "Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera" de Petersburgo. Los miembros de esa organización [que incluía a Lenin] eran personas que se habían preparado cuidadosamente para su trabajo, y que se basaban firmemente en los principios del marxismo revolucionario - en aquel entonces, el único marxismo, pero ahora el coto de los pobres "ortodoxos". La primera tarea de la Unión fue ganar influencia sobre los trabajadores, y las circunstancias de aquel momento eran particularmente favorables para esa tarea.

La transición de propaganda intensiva en pequeños círculos a la agitación en las fábricas y talleres coincidió con un nuevo período de huelgas. Ya habían estallado huelgas periódicamente en los distritos fabriles rusos, pero los socialistas, con algunas excepciones, no habían desempeñado ningún papel en ellas. Esta vez, sin embargo, las huelgas fueron preparadas por los "marxistas", y éstos participaron enérgicamente en la lucha. La masiva huelga de 1896 en San Petersburgo, que capturó la atención de toda la prensa europea, fue precedida por una agitación de meses. Se distribuyeron panfletos masivamente, llamando a los trabajadores a luchar contra los abusos y a exigir una reducción en las horas de trabajo. El éxito logrado por los trabajadores de San Petersburgo se le subió a la cabeza a la dirección de la recién creada Socialdemocracia. Se formaron "Uniones de Lucha" en las provincias que, imitando ese modelo, llamaban a los trabajadores a luchar por mejoras económicas, señalando el ejemplo de los camaradas de Petersburgo. Estallaron de hecho numerosas huelgas, y eso tuvo sin duda el efecto de acercar a los trabajadores y los socialdemócratas, a la vez que aumentó la confianza de ambos en sus propias fuerzas. Aunque los panfletos eran bastante torpes en muchos casos, indicaban a los trabajadores que sus huelgas no

moderados" (como dice el editor), portavoces de los *zemstvos* (asambleas provinciales), pero no de la revolución. (Nota de Zasluch) [*Svoboda (Libertad)* fue editado por "L. Nadezhdin", un seudónimo de Yevgeny Osipovich Zelensky. Sólo se publicaron dos números de esta revista en Suiza: el no. 1 en 1901 y el no. 2 en 1902. La revista *Osvobozhdenie (Liberación)* fue financiada por D.E. Zhukovsky y se publicó en Stuttgart desde el 1 de julio de 1902 al 15 de octubre de 1904. A mediados de 1903, después de la Fundación de la *Soyuz Osvobozhdeniya (Unión de liberación)* liberal, la revista se convirtió en el órgano oficial de la Unión].

4 [*Rabócheie Dielo* dejó de publicarse en febrero de 1902.]

eran sólo disturbios de masas desesperadas, sino medios de lucha utilizados en todo el mundo – a menudo se hacía referencia en pocas palabras a los "hermanos en el extranjero". El término "clase obrera" en sí mismo era ajeno a los trabajadores que no habían recibido la influencia de la propaganda política. La entusiasta participación de los socialdemócratas en esta ola de huelgas, que continuó también en 1897 y 1898, fue ciertamente muy exitosa: sentó las bases para el movimiento posterior.

Pero cuando el movimiento huelguístico cobró mayor vida, los fundadores de la "Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera" de Petersburgo ya estaban en la cárcel. Fueron reemplazados por otros menos preparados, los cuales a su vez fueron reemplazados por otros aún menos preparados; y los luchadores en las provincias cambiaban con la misma rapidez. Pronto esas "Uniones de Lucha" (renombradas en 1898 [tras el primer Congreso del POSDR en Minsk] Comités del "Partido Obrero Socialdemócrata Ruso") llegaron a ser dominadas por personas cuyos puntos de vista se veían influenciados por el entusiasmo en torno al mero movimiento huelguístico. Un curioso fanatismo se desarrolló a favor de la "lucha económica" (huelgas y fondos de huelga), con exclusión de todo lo demás. Los jóvenes marxistas se convirtieron, sin ser conscientes de ello, en "luchadores únicamente sindicales" [*Nur-Gewerkschaftler*]⁵, y defendían sus puntos de vista apelando a la literatura marxista. La lucha económica, afirmaban, es lucha proletaria, lucha de clases, y "toda lucha de clases es una lucha política" [*Manifiesto Comunista*, Cap. II]. O: toda ideología, toda institución política es una superestructura erguida sobre la base económica, por lo tanto (!) los intelectuales no deben "imponer" sus creencias a los trabajadores⁶. Ni la propaganda en los círculos obreros ni la agitación política eran necesarias; los trabajadores llegarían por cuenta propia al conocimiento de todo lo que necesitaban saber, a través de las luchas económicas⁷.

5 [Vera Zasulich está parafraseando aquí el libro de Lenin *¿Qué hacer?*, Cap. II: "El movimiento obrero espontáneo es trade-unionismo [sindicalismo], es *Nur-Gewerkschaftlerei* [lucha "únicamente sindical"], y el trade-unionismo implica precisamente la esclavización ideológica de los obreros por la burguesía. Por esto es por lo que nuestra tarea, la tarea de la socialdemocracia, consiste en *combatir la espontaneidad*, consiste en *apartar* el movimiento obrero de esta tendencia espontánea del trade-unionismo a cobijarse bajo el ala de la burguesía". V.I. Lenin, *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento* (marzo de 1902), en Lenin, *Obras completas*, tomo V: mayo 1901 - febrero 1902. Madrid: Akal Editor, 1976, pp. 391-392.]

6 [Los "economistas" sostenían "que la política es una superestructura, y que, por esto, 'la agitación política debe ser una superestructura de la agitación en favor de la lucha económica, debe surgir sobre el terreno de esta lucha y seguir tras ella'" V.I. Lenin, *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento* (marzo de 1902), en Lenin, *Obras completas*, tomo V: mayo 1901 - febrero 1902. Madrid: Akal Editor, 1976, p. 395.]

7 ["La mayoría de los economistas, con absoluta sinceridad, desapruban (y, por la propia esencia del economismo, tienen que desaprobado) toda clase de controversias teóricas, disensiones fraccionalistas, amplias cuestiones políticas, proyectos de organizar a los revolucionarios, etc. "¡Deberíamos dejar todo esto en el extranjero!" me dijo un día uno de los economistas bastante consecuentes, expresando la siguiente idea, muy difundida (y también puramente trade-unionista): lo que a nosotros nos incumbe es el movimiento obrero, las organizaciones obreras que tenemos aquí, en nuestra localidad, y el resto no es más que invención de los doctrinarios, "sobrestimación de la ideología" V.I. Lenin, *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento* (marzo de 1902), en Lenin, *Obras completas*, tomo V: mayo 1901 - febrero 1902. Madrid: Akal Editor, 1976, p. 372.]

En su bien conocido libro [*Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia*], Eduard Bernstein afirma orgullosamente contra Plejanov que la mayoría de los socialdemócratas rusos profesan los puntos de vista suyos (de Bernstein)⁸. Debe señalarse que nuestro "economismo puro" apareció sin la ayuda de Bernstein, y que su libro, publicado [en ruso] en 1900, en tres ediciones aprobadas por la censura, no ha tenido la más mínima influencia⁹. Sin embargo, los "economistas" invocaron por un tiempo su autoridad (aunque a menudo conocían sus ideas sólo de oídas) y defendieron sus puntos de vista contra nuestras ideas "anticuadas". Un tono similar al de Bernstein se hacía sentir en la difusión de la lucha "por nuestros propios intereses y no en nombre de alguna generación futura". Se podía reconocer la influencia de Bernstein en la afirmación de que cada kopek añadido a los salarios de los trabajadores era un logro más importante que todo el socialismo y toda la política, o en la referencia a Inglaterra, donde entre los trabajadores no se impone ninguna doctrina, y donde supuestamente lograron éxitos más reales y duraderos que en cualquier otro lugar¹⁰.

Al inicio de nuestro movimiento, todos los socialdemócratas rusos tomaron a la Socialdemocracia alemana como su modelo; durante el auge del "economismo", por el contrario, se presentó como modelo a los sindicatos británicos y al partido [socialista] belga con sus cooperativas.

8 ["Para poner en su justa perspectiva el método de lucha de Plejanov bajo la luz adecuada, debo añadir que si no la máxima parte, sí la gran parte de los socialdemócratas rusos que trabajan en Rusia, entre los que se cuenta la redacción del diario obrero ruso [*Rabócheie Dielo*], se pronunciaron decididamente por un punto de vista muy cercano al mío, traduciendo además al ruso y difundiéndolos en opúsculos muchos de mis artículos 'carentes de sentido'". Eduard Bernstein, *Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia* (enero 1899), editado por José María Aricó, México: Siglo XXI, 1982, p. 259, nota 1.]

9 ["Los 'ex marxistas' se hicieron fuertes en ella [la literatura 'legal',], colocándose 'bajo el signo de la crítica' y obteniendo casi el monopolio para 'denigrar' al marxismo. Las consignas: '¡Contra la ortodoxia!' y '¡Viva la libertad de crítica!' (repetidas ahora por *Rabócheie Dielo*) se pusieron en seguida muy en boga; y que ni siquiera pudieron resistir a esa moda los censores ni los gendarmes, se ve por hechos como la aparición de tres ediciones rusas del libro del famoso (famoso a lo Eróstrato) Bernstein o la recomendación de los libros de Bernstein, del señor Prokopovich y otros, por Subatov (*Iskra*, núm. 10)" (Lenin, 1902a: 370). Subatov, el Jefe de la Ojrana de Moscú, creaba falsas organizaciones obreras bajo la tutela de los gendarmes y de la policía, con el fin de apartar a los obreros del movimiento revolucionario.]

10 ["Frasecitas como éstas, de que en el primer plano no es preciso colocar la 'flor y nata' de los obreros, sino al obrero 'medio', al obrero de la masa, que la 'política sigue siempre dócilmente a la economía' etc., etc., se pusieron de moda, adquiriendo una influencia irresistible sobre la masa de la juventud enrolada en el movimiento, juventud que en la mayoría de los casos no conocía más que fragmentos del marxismo en su exposición legal. Esto era someter por completo la conciencia a la espontaneidad, a la espontaneidad de aquellos 'socialdemócratas' que repetían las 'ideas' del señor V. V.; a la espontaneidad de aquellos obreros que se dejaban arrastrar por el argumento de que obtener un aumento de un kopek por rublo valía mucho más que todo socialismo y que toda política; de que 'debían luchar, sabiendo que lo hacían no para imprecisas generaciones futuras, sino para ellos mismos y para sus propios hijos' (editorial del núm. 1 de *Rabóchaia Misl*)" V.I. Lenin, *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento* (marzo de 1902), en Lenin, *Obras completas*, tomo V: mayo 1901 - febrero 1902. Madrid: Akal Editor, 1976, p. 388.]

Por cierto, como tendencia intelectual, el "economismo puro" no hizo su aparición de una sola vez y, de forma agresiva, apareció casi exclusivamente en *Rabóchaia Misl* (*Pensamiento de los trabajadores*), el órgano de la "Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera" de Petersburgo¹¹. Además de este periódico, sólo podía llegar a conocerse a esta tendencia a partir de debates orales y manuscritos inéditos¹². En la Unión de Socialdemócratas Rusos en el Extranjero, que publicaba la "Biblioteca del socialismo contemporáneo" editada por el grupo Emancipación del Trabajo, el "economismo" se afirmó en 1898 y se propagó rápidamente a través de los miembros que venían de Rusia (de acuerdo con el estatuto, los miembros de los comités rusos se incorporaban a la Unión sin derecho a voto), una situación que pronto llevó a una división en la Unión entre dos fracciones y finalmente dio lugar a la separación formal entre ellas. Los "jóvenes" se aseguraron de que los veteranos se vieran impedidos de asociarse con los compañeros involucrados en el trabajo práctico, y que no tuvieran ninguna oportunidad de propagar sus puntos de vista en la medida necesaria. Los folletos de Plejanov y Axelrod se enviaron a Rusia en cantidades inadecuadas y no fueron distribuidos ampliamente, porque llegaban a las manos de los mismos "economistas" contra los que estaban dirigidos.

El órgano de los "jóvenes", *Rabócheie Delo* (*La causa obrera*), no confrontaba al "economismo" agresivo; más bien consideraba que su tarea era ser el eco de los comités [rusos] encabezados por los "economistas".

Luego, a principios de 1900, la "armonía" del partido se vio perturbada externamente por el grupo Emancipación del Trabajo¹³. En realidad, sin embargo, el partido estaba agudamente dividido. Puesto que la lucha económica también había llegado a un punto muerto (las huelgas se detuvieron repentinamente debido a la crisis económica) y los trabajadores estaban a la defensiva, el partido perdió su carácter activo y revolucionario. El viraje que hicieron en aquel momento los más conocidos partidarios del marxismo en la prensa legal, Struve y Co.¹⁴, [quienes se transformaron en liberales], tuvo un efecto desastroso sobre aquellos elementos cuyos puntos de vista

11 [*Rabóchaia Misl* (*Pensamiento de los trabajadores*) fue un periódico publicado desde octubre de 1897 a diciembre de 1902. Aparecieron dieciséis números en San Petersburgo, Berlín, Varsovia y Ginebra. Era editado por K. M. Tajtarev.]

12 [El *Credo* de Kruskova circuló en manuscrito y fue publicado por los opositores del "economismo", acompañado por una "Protesta de los socialdemócratas de Rusia" redactada por Lenin y firmada por 17 exiliados marxistas en Siberia (Lenin, 1899). Recién en 1906 Kruskova anunció que había sido la autora del *Credo*. Plejanov publicó otros documentos de la tendencia "economista" en su *Vademécum para los editores de Rabócheie Delo*, compuesto principalmente por material inédito de Kruskova y Prokopovich. Plekhanov 1900.]

13 [En marzo de 1900, el grupo "Emancipación del Trabajo" publicó un *Vademécum para los editores de Rabócheie Delo*, escrito por Plejanov. En abril de 1900, cuando la Unión de Socialdemócratas Rusos en el Extranjero celebró su segundo Congreso, las fracciones rivales se dividieron, y Plejanov formó, con sus seguidores, una nueva organización llamada la "Organización Revolucionaria 'Socialdemócrata'", que era en realidad un renacimiento del grupo Emancipación del Trabajo. Declararon que la tarea inmediata de la Socialdemocracia era enfrentar al "economismo".]

14 Otros partidarios del marxismo, que escribían para esa prensa [legal] desde el exilio o el destierro, sólo podían tener una influencia pequeña porque permanecieron desconocidos para los lectores, al tener que firmar casi cada artículo con un seudónimo diferente (Nota de Zasluch).

recién ahora comenzaban a tomar forma. Se convirtieron en "críticos" que no dejaban pasar frase alguna de Marx sin proclamarla "obsoleta", "ingenua", "sin sentido", aunque en lugar de esa "ingenuidad" no apareció nada más que la creencia en la Divina Providencia.

A principios del año 1900, el grupo socialdemócrata que había participado desde el principio en el movimiento orgánico, y que había sido retirado temporalmente del campo de batalla incluso antes del advenimiento del "economismo", pudo reanudar su trabajo. Decidió confrontar inmediatamente todos los fenómenos que tenían una influencia destructiva y confusionista sobre el movimiento. Nosotros [Zasulich, Plejanov y Axelrod] ya conocíamos a estos camaradas [Lenin, Potresov y Martov] desde la década de 1890. Aguardábamos con impaciencia su regreso al campo de batalla y nos sumamos a sus proyectos [editoriales].

En aquel momento, la revista *Zariá (Amanecer)* comenzó a aparecer en Stuttgart. Su Declaración reza: "Antes de unirnos, y para poder unirnos, debemos comenzar por trazar una línea de demarcación con decisión y claridad"¹⁵. Empezó una "crítica de nuestros críticos"¹⁶ y se dedicó sobre todo a aclarar y defender las ideas del socialismo marxista revolucionario. Al mismo tiempo, se fundó un periódico llamado *Iskra (La chispa)*, dedicado a la agitación política en el sentido más amplio, a la discusión de las cuestiones tácticas y organizativas del partido, junto con una crítica no sólo de los puntos de vista, sino también de las actividades de los comités [rusos]. Y, en algunos aspectos, los resultados superaron nuestras expectativas.

Ya se puede decir con certeza que la fase "economista" de nuestro movimiento tiene sólo un interés archivístico, y que ha sido restaurada la unidad del partido. Es de nuevo un partido revolucionario, marxista, como ansiábamos en los días más sombríos del movimiento revolucionario, cuando propagábamos nuestras ideas desde el exilio, y como comenzó a desarrollar su actividad práctica en Rusia, en la forma de la "Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera" de Petersburgo hace siete años.

Pero el partido aún tiene que resolver una tarea diferente, una a la que la "organización de *Iskra*" se dedicó desde su aparición, a saber: el fortalecimiento –más correctamente, la creación- de una organización unificada de partido. El partido surgió como resultado de un trabajo puramente práctico con fines de agitación y propaganda en los círculos de trabajadores; por lo tanto, al principio, la falta de una acción sistemática y unificada en las diferentes ciudades era menos evidente. La consecuencia es que el partido ahora consiste en un conjunto de organizaciones más o menos bien establecidas, los comités, que son completamente independientes uno del otro¹⁷. Sólo

15 [Una referencia a la "Declaración de la redacción de *Iskra*," (Lenin, 1900: 362).]

16 El título de una serie de artículos de Plejanov (nota de Zasulich) [referencia a Plejanov 1899].

17 En 1898, cuando se fundó el partido, lo conformaron el Comité de Petersburgo, Moscú, Kiev, Yekaterinoslav y la "Unión General de Trabajadores Judíos" [*Allgemeinen jüdischen Arbeiterbund*], esta última a su vez conformada por comités individuales (en Varsovia, Łódź, Minsk, Kovno, Vilnius, Belostok, etc.). Actualmente existen, además de los lugares mencionados, comités en Ivánovo-Voznesensk, Jaroslav, Kostroma (estos tres forman la "Unión del Norte"), Tver, Nizhni Nóvgorod, Saratov, Járkov, en el distrito de Don, en Kremenchuk, Poltava, Odessa, Nikolayev, Tbilisi, Tomsk, Krasnoyarsk, Irkutsk, Chita

ocasionalmente hay organizaciones de [nivel superior] como los comités de distrito. Nada separa [políticamente] a esos comités, pero nada tampoco los conecta en un todo, excepto la comunidad de ideales. De hecho, son completamente independientes unos de otros, y cada comité se preocupa sólo por los asuntos de su propia ciudad. La única excepción en los últimos dos años ha sido la "organización de *Iskra*," que no está ligada a ningún lugar: distribuye su periódico y establece vínculos en todas partes.

El trabajo que realizan estos comités independientes es absolutamente necesario, pero tampoco puede haber duda alguna de que son absolutamente inadecuados ante el ritmo más animado del movimiento y las tareas políticas que enfrenta el partido, que ya no son discutidas por nadie. Bajo las condiciones existentes, es absolutamente imposible para los comités espacialmente separados llegar a decisiones sobre los temas del día y actuar rápidamente en conjunto. Para que el partido pueda activar sus fuerzas latentes, para utilizar plenamente todas las personas a su disposición, es necesario que junto a cada comité [local] exista una organización de partido general, que maneje los asuntos del partido en su conjunto, en conexión con todas las organizaciones locales y convirtiendo a las organizaciones en un conjunto activo.

La urgente necesidad de un "Comité Central", de una organización central superior a las organizaciones locales, es muy reconocida, aunque no todo el mundo ve claramente cuál debe ser la naturaleza de la organización central. Pero creemos que, en un sentido, la organización central se desarrollará según el único modelo posible bajo el régimen despótico descontrolado (y ya se ha desarrollado gradualmente de esa manera): será una organización de revolucionarios "ilegales" seleccionados, una organización constituida por personas que, por así decirlo, hagan de la revolución su profesión, que se dediquen exclusivamente a la actividad revolucionaria, que por lo tanto puedan, en cualquier momento, modificar sus nombres y sus condiciones de existencia para escapar de la persecución, y que siempre puedan dedicar su atención indivisa para servir a la causa¹⁸. Sólo bajo tales condiciones es concebible una actividad intensiva en Rusia durante un largo período de tiempo; sólo estas personas pueden funcionar durante varios años, mientras que ahora una persona puede hacerlo por

(los cuatro últimos forman la " Unión Siberiana"). Existen organizaciones análogas a los comités, pero con diferente nombre, en Tula, Riga, Kishinev, Kazan, Penza, Simferopol, Sebastopol, Theodosia y Bryansk (Nota de Zasluch).

18 ["Yo afirmo: 1) que no puede haber un movimiento revolucionario sólido sin una organización de dirigentes estable y que asegure la continuidad; 2) que cuanto más extensa sea la masa espontáneamente incorporada a la lucha, masa que constituye la base del movimiento y que participa en él, más apremiante será la necesidad de semejante organización y más sólida tendrá que ser ésta (ya que tanto más fácilmente podrá toda clase de demagogos arrastrar a las capas atrasadas de la masa); 3) que dicha organización debe estar formada, fundamentalmente, por hombres entregados profesionalmente a las actividades revolucionarias; 4) que en el país de la autocracia, cuanto más *restringamos* el contingente de los miembros de una organización de este tipo, hasta no incluir en ella más que aquellos afiliados que se ocupen profesionalmente de actividades revolucionarias y que tengan ya una preparación profesional en el arte de luchar contra la policía política, más difícil será "cazar" a esta organización, y 5) mayor será el número de personas tanto de la clase obrera como de las demás clases de la sociedad que podrán participar en el movimiento y colaborar activamente en él V.I. Lenin, *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento* (marzo de 1902), en Lenin, *Obras completas*, tomo V: mayo 1901 - febrero 1902. Madrid: Akal Editor, 1976, pp. 470-471".]

apenas unos meses¹⁹. Sólo bajo tales condiciones los revolucionarios pueden adquirir esa inventiva conspirativa, esas habilidades en asuntos revolucionarios, que bajo otras condiciones no pueden ser desarrolladas, incluso por personas con los talentos más destacados. Se ha dicho de las organizaciones secretas a finales de la década de 1870 que eran un estado mayor sin ejército, que consistían solamente en líderes sin nadie a quien dirigir. Ahora que el despertar de la clase obrera es innegable, que la determinación para luchar se manifiesta en cada momento, está claro que existe un ejército de esas características. Por otra parte, hay cada vez más casos de revolucionarios que escapan con éxito de las cárceles y de la deportación, y esta circunstancia ofrece la garantía de que pronto estarán disponibles los cuadros ilegales que, en las condiciones rusas, son necesarios para movilizar a ese ejército.

Sin embargo, el hecho de que la organización socialdemócrata no pudo adaptarse inmediatamente a las condiciones de la nueva fase del movimiento, la demora que tuvo lugar debido a que el movimiento abarcó muchos elementos que debían reunirse en una organización rigurosa (que primero tenía que ser creada) ha dado lugar a un fenómeno que interpondrá muchos obstáculos al desarrollo ulterior de nuestra organización – nos referimos a la aparición de una tendencia terrorista.

II.

Los "Socialistas Revolucionarios" quieren encontrar una contradicción en el hecho de que *Iskra* reconoció y rindió homenaje a Karpovich, Balmashev y Lekert²⁰, mientras que por otra parte se opone a la propagación del terrorismo sistemático, al que ese partido rinde homenaje y para cuyo ejercicio ha formado una "Organización de Combate"²¹. Sin embargo, como ya ha señalado un excelente artículo [de Rosa Luxemburg] en el

19 ["Las cosas han llegado a tal extremo que, en algunos lugares, los obreros, viendo nuestra falta de firmeza y de discreción, sienten desconfianza hacia los intelectuales y se apartan de ellos: ¡los intelectuales, dicen, provocan las detenciones demasiado irreflexivamente!" V.I. Lenin, *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento* (marzo de 1902), en Lenin, *Obras completas*, tomo V: mayo 1901 - febrero 1902. Madrid: Akal Editor, 1976, p. 450.]

20 [Referencia al atentado contra el ministro de educación N.P. Bogolepov por P. V. Karpovich el 15 de marzo de 1901, al asesinato del ministro del interior D. S. Sipiaguin por S. V. Balmashev el 2 de abril de 1902 y al atentado contra el gobernador de Vilna, General Víctor von Wahl, llevado a cabo en 18 de mayo de 1902 por Hirsh Lekert, miembro del Bund, ejecutado el 10 de junio de 1902.]

21 La "Organización de Combate" [conducida por Grigory Gershuni y más adelante por el *agent provocateur* Yevno Azef] anunció su existencia recién después del asesinato realizado por Balmashev. La "Organización de Combate" estaba muy indignada por el hecho de que *Iskra*, citando la declaración de Balmashev en los tribunales, presentó el atentado como un ataque individual, al igual que el asesinato llevado a cabo por Karpovich. Esta organización afirma haber "emitido sentencia" contra Sipiaguin y haber encargado a Balmashev su aplicación. Sea como fuere, para el público en general, que se formó una opinión acerca de la acción de Balmashev antes de enterarse de la existencia de una "Organización de Combate", esa "sentencia" tardía, emitida por una organización totalmente desconocida, no podía tener ningún peso. (Nota de Zasulich)

Leipziger Volkszeitung (el 27 de agosto de este año), nuestra posición no podría ser otra²².

De hecho, cualquiera sea el resultado que los propios héroes esperen de sus atentados, para el Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, que ve como su próxima tarea la organización de la lucha revolucionaria de masas contra el absolutismo ruso, el sacrificio de esos héroes sólo puede tener un significado sintomático. Lo admitimos: los socialdemócratas rusos debemos manifestar nuestra más profunda simpatía para con estas personas, aunque sólo sea porque en un sentido nos sentimos responsables de su destino. Todavía no hemos desarrollado nuestras actividades hasta el punto de que todos puedan encontrar satisfacción en la actividad del partido, todavía no hemos alcanzado el punto donde todos puedan ver claramente que tal actividad del partido debe conducir a la victoria sobre el absolutismo, donde todos puedan encontrar en la actividad del partido aquel sentido de satisfacción que ahora hace que las personas dispuestas a sacrificarse a sí mismas vayan a su muerte sólo para vengarse de tal o cual herramienta del absolutismo. Nuestro partido sólo puede evitar estos actos de sacrificio personal perfeccionando su organización, ampliando y profundizando la lucha. Sólo haciendo todo lo posible en ese aspecto, la Socialdemocracia podrá convertir esa sobreabundancia de ira y odio legítimos en el desarrollo exhaustivo del trabajo cotidiano, decuplicando la resolución y el valor en la lucha de clases, en lugar de permitir que ese sentimiento de enojo y odio lleve a las personas a arriesgar sus vidas con el fin de eliminar a algún burócrata vil.

Pero el terrorismo, como tarea especial de toda una organización, como un ruidosamente anunciado "medio de lucha contra la burocracia absolutista, destinado a limitar las arbitrariedades del gobierno, a desorganizar el aparato gubernamental", etc., es algo totalmente diferente del terrorismo espontáneo que se manifiesta en actos aislados. Debemos contrarrestar la propaganda sistemática de ese terrorismo con una contrapropaganda sistemática, aunque esta tarea resulte desagradable²³.

22 [Una referencia a Rosa Luxemburg, "Zur Frage des Terrorismus in Rußland", *Leipziger Volkszeitung*. Nº 197, vol. 27. August 1902 und Nr. 201 vom 1. Septiembere de 1902, en Rosa Luxemburg, *Gesammelte Werke*. Berlín: Dietz Verlag, 1972, Band I. 1893 bis 1905, Zweiter Halbband, pp. 275-280.]

23 ["La realidad demuestra que un movimiento auténticamente revolucionario desorganiza al gobierno, no solo en forma directa, por el hecho de que ilustra, anima y une a las masas explotadas, sino también indirecta, ya que al minar el terreno de las leyes anticuadas destruye la fe en la autocracia aun en quienes parece que debieran ser sus incondicionales, fomenta las 'riñas de familia' entre sus correligionarios y hace que en el campo enemigo la unidad y firmeza cedan lugar a la discordia y a las vacilaciones. Pero para alcanzar tales resultados de requiere una condición con la que hasta ahora no han logrado contar nunca nuestros socialistas revolucionarios: que el movimiento sea auténticamente revolucionario, es decir, que despierte a una nueva vida a capas cada vez más amplias de la clase realmente revolucionaria, que transforme en la practica la fisonomía política y espiritual de esta clase, y por su intermedio, la de cuantos estén vinculados a ella. Si los socialistas revolucionarios fuesen capaces de asimilar esta verdad, entenderían el daño que en la práctica causa su pobreza ideológica y la falta de principios con que encaran los problemas fundamentales del socialismo; comprenderían que quienes predicán que la autocracia tiene soldados para enfrentar a las masas y policía para enfrentar a las organizaciones, pero que en cambio los terroristas que balean a ministros y gobernadores son inasibles, no desorganizan a las fuerzas del gobierno sino a las fuerzas revolucionarias". V.I. Lenin, "Proyecto de

Los editores de *Die neue Zeit* me han solicitado que describa las características de las tendencias revolucionarias rusas en sus bases históricas y teóricas. En relación a los "Socialistas Revolucionarios", es imposible llevar a cabo esa tarea en este artículo, dado el carácter ecléctico y la ambigüedad de sus ideas, que en general no se basan en un punto de vista teórico claro. Esta tendencia incluso niega la necesidad de una base teórica de este tipo, rechazan toda justificación teórica de un programa partidario, toda búsqueda de claridad y consistencia teóricas, y califican a estos intentos de dogmatismo y doctrinarismo dañinos. Los "Socialistas Revolucionarios" suelen referirse a Pyotr Lavrov como su maestro, pero ocasionalmente también pueden otorgar ese título honorario a Karl Marx – lo que no les impide, sin embargo, declarar con alegría que el "dogma" de Marx ha quedado reducido a la nada por los golpes de los críticos y revisionistas de todos los países. Se destaca por su arrogancia un largo artículo editorial titulado "El desarrollo mundial y la crisis del socialismo" en *Viéstnik Rússkoi Revoliutsii (Mensajero de la revolución rusa)*²⁴. En opinión del autor, la crisis del marxismo es tan completa y general que sólo quedan unos cuantos seguidores reales de Karl Marx ("se los puede contar con los dedos de la mano"), y el autor se pregunta si el marxismo no podría "descartarse por completo". Pero dado que, en su peculiar eclecticismo, los "Socialistas Revolucionarios" aconsejan, de hecho, añadir una pizca de marxismo, el autor escribe: "Ahora que todo un campo del pensamiento socialista [el autor no se refiere a Rusia, sino al socialismo en todo el mundo - V.Z.], en la forma del marxismo rígido y exclusivo, es ya cosa del pasado, es necesario detectar el núcleo sano del marxismo y *cuidar que no se descarte por completo* [destacado nuestro – V.Z.], sino que reciba las condiciones adecuadas para su desarrollo" (75).

Aún no tienen un programa partidario, y se refieren provisionalmente a algunos artículos en su periódico, que pide que sólo se consideren como puntos de vista oficiales del partido aquellos puntos de vista allí establecidos.

Ahora expondremos los puntos de vista oficiales y no oficiales de los "Socialistas Revolucionarios" acerca del terrorismo, ya que ahí encontraremos, en nuestra opinión, la explicación tanto del repentino "crecimiento" de este partido (anunciado con bombos y platillos, pero en realidad no tan significativo) como de la "crisis" que le espera. Por ahora, sólo destacaremos un planteo en relación al terrorismo, que se repite sostenidamente en los artículos mencionados. Los "Socialistas Revolucionarios" consideran incorrecto describir al proletariado, aquéllos obligados a vender su fuerza de trabajo, como una clase especial. Se consideran a sí mismos "representantes de los trabajadores", *pero* no de los trabajadores asalariados, sino de los "trabajadores *per se* [*schlechtin*] ... independientemente de si están separados de los medios de producción o estrechamente ligados a ellos", y confrontan a los "trabajadores *per se*" con la

una nueva ley sobre huelgas", *Iskra*, núm. 24, 1 de setiembre de 1902d. *Obras completas*, tomo VI: enero de 1902 - agosto de 1903, Madrid: Akal Editor, 1976, p. 248.]

24 *Revista sociopolítica* editada por K. Tarasov, Nro. 2 (Nota de Zasulich). [*Vestnik Russkoi Revoliutsii. Sotsialno-politicheskoye obozreniye (Mensajero de la revolución rusa. Revista sociopolítica)* fue un periódico ilegal publicado en París y Ginebra entre 1901 y 1905. Aparecieron cuatro ediciones. La primera fue publicada por el grupo de los *Antiguos Populistas* y editada por N. S. Rusanov (K. Tarasov). A partir del No. 2 se convirtió en el órgano teórico del Partido Socialista Revolucionario].

explotación, también *per se*. "Algunos se ven explotados directamente en el proceso de producción por los empresarios capitalistas, otros de manera indirecta, en la esfera del intercambio de mercancías, en la esfera de los contratos de deuda y arrendamiento - pero éstas son sólo *formas exteriores* de extraer trabajo impago".

En relación a las bases históricas del Partido Socialista Revolucionario, se reivindican como continuadores de la obra de *Naródnaia Volia* (*La voluntad del pueblo*), pero bajo circunstancias más favorables. En nuestra opinión, sin embargo, los "Socialistas Revolucionarios" son sólo torpes imitadores de los representantes de ese partido. Por supuesto, pueden encontrarse algunos lazos conectores entre la vieja *Naródnaia Volia* y los círculos que se han unido para formar el Partido Socialista Revolucionario en las décadas de 1880 y 1890.

A pesar del gran abatimiento de la "década maldita" de 1880, el eco del movimiento derrotado nunca desapareció por completo, y siempre emergían círculos nuevos, aunque no viables, de devotos de *Naródnaia Volia*. A comienzos de 1890, se superó gradualmente la situación de desmoralización y desesperanza que se había apoderado de la sociedad rusa tras la lucha terrorista. Los adalides de las nuevas esperanzas eran los marxistas de los círculos estudiantiles de Petersburgo, aunque también había círculos de seguidores de *Naródnaia Volia*. Pero mientras que los marxistas, en su lucha contra los *narodniki* (populistas) que prevalecían entre la intelectualidad, cerraron filas y afirmaron su posición teórica siempre con más nitidez, los jóvenes comprometidos con el programa de la *Naródnaia Volia* comenzaron a dudar de que fuera correcto, y a acercarse a los socialdemócratas. El último círculo de este tipo, que tenía su propia imprenta secreta (cayó en manos de la policía en 1896), se había acercado tanto en sus puntos de vista a los marxistas que existía la perspectiva de una unificación, mientras que los "viejos" exiliados de *Naródnaia Volia*, por otro lado, declararon que ya no podían considerar a estos seguidores de su tendencia como sus camaradas. Desde la destrucción de aquella organización, no se volvieron a crear círculos con el nombre del viejo partido, mientras que hacia finales de la década de 1890 aparecieron, particularmente en el sur, círculos cuyas creencias tenían mucho en común con las de los recientes seguidores de *Naródnaia Volia*. Se dieron el nombre de "Partido Socialista Revolucionario". No eran, sin embargo, círculos de la juventud revolucionaria, sino principalmente gente que había vuelto de la deportación, es decir, gente cuyos puntos de vista se habían formado antes de la difusión de la Socialdemocracia en Rusia; no ganaron gran influencia entre la juventud estudiantil, y tenían muy poca conexión con los trabajadores.

El giro de Struve y Cía.²⁵, y luego la disputa entre *Iskra* y los "economistas", dio nuevas esperanzas a los enemigos de la Socialdemocracia. La revista *Russkoye Bogatstvo* (*Riqueza rusa*), órgano de los seguidores pacíficos y legales de Lavrov²⁶, planteó en ese momento que los marxistas habían sido aplastados y destruidos; que, al igual que los

25 [Referencia al pasaje de los "marxistas legales" al liberalismo.]

26 [*Russkoye Bogatstvo* (*Riqueza rusa*) fue una revista mensual publicada en Petersburgo de 1876 a mediados de 1918. A inicios de la década de 1890, era un órgano de los *narodniki* liberales.]

gatos de la fábula, estaban por comerse entre sí hasta sus colas. Más aún, de acuerdo a nuestros oponentes en el exilio, los gatos ya se habían comido entre sí, y sólo quedaban sus colas en lucha. Pero su júbilo era gratuito: aunque los marxistas habían sufrido un importante retroceso, sus oponentes aún no habían ganado influencia sobre la juventud y los trabajadores. En la primavera de 1901, durante las primeras movilizaciones, no había, de acuerdo al testimonio de uno de los escritores más reconocidos de los "Socialistas Revolucionarios", ninguna organización revolucionaria sería en Rusia, a excepción de las Socialdemócratas; [el mismo escritor] testifica expresamente que su partido aún estaba en formación.

Recién en el año 1901, cuando el intenso crecimiento de la conciencia de clase y de la unión de los trabajadores (cuya preparación durante largos años sólo era conocida por los socialdemócratas y la policía) se expresó espontáneamente de manera tempestuosa, y cuando el movimiento estudiantil creció en una extensión e intensidad sin antecedentes, de manera tal que el alcance del movimiento revolucionario, que ya había comenzado con anterioridad, quedó en claro para todos, y cuando finalmente se escucharon los primeros disparos de revólver, sólo entonces nacieron los "Socialistas Revolucionarios". En el exterior aparecieron las publicaciones mencionadas, mientras que los círculos rusos mostraron mayor actividad. Hacia finales de 1901, finalmente nos enteramos de que esos círculos se habían unificado en un "Partido de los Socialistas Revolucionarios". Recién en abril de este año [1902], tras el atentado contra Sipiaguin, ese partido se convirtió en un factor del movimiento revolucionario con el que deben vérselas los socialdemócratas y hacia el cual debemos adoptar una posición definida. Después de ese ataque, el "Partido de los Socialistas Revolucionarios" anunció que se había formado una "Organización de Combate", que se proponía la tarea sistemática de impulsar el terrorismo. El partido ahora impulsa impetuosamente el terrorismo en su periódico, en llamamientos y proclamas, que en ocasiones emanan del partido, en otras de la Organización de Combate, y en otras de un grupo de los terroristas más radicales y consecuentes.

Ya mencioné que, en nuestra opinión, actualmente todo el significado de los "Socialistas Revolucionarios", todo el interés que despierta en los círculos más amplios, están relacionados con la declaración de que dicho partido quiere impulsar sistemáticamente el terrorismo. Por ese motivo, es necesario considerar en más detalle su argumentación y la posición de la Socialdemocracia al respecto.

En primer lugar, debe señalarse que, aunque una parte del "Partido de los Socialistas Revolucionarios" proclama que la liberación sólo puede lograrse a través de un "duelo" entre los terroristas y el absolutismo, los artículos de su órgano partidario, que deben considerarse la posición oficial de dicho partido acerca de este tema, cuentan otra historia. El partido, leemos allí, impulsa el terrorismo organizado, sistemático, no con el objetivo de *reemplazar* la lucha de masas, sino para *complementar y fortalecer* la lucha de masas. De este modo, se argumenta que el terrorismo sería necesario "como autodefensa, como un medio de defensa sin el cual la insolencia y la arbitrariedad irrestricta del absolutismo excedería todos los límites". La tarea de la "Organización de

Combate" del "Partido de los Socialistas Revolucionarios" es poner límite a esa arbitrariedad. "Asume cabalmente el rol de fuerza de protección y, de este modo, libera a los comités locales del Partido de la desagradable tarea de tener que descuidar su obligación principal, de desperdiciar sus fuerzas en la autodefensa y en la restricción de las autoridades". Bajo la protección de la Organización de Combate, los propagandistas, agitadores y organizadores supuestamente "tendrán la posibilidad completa" de llevar a cabo sus tareas, etc.

Nosotros, los pocos viejos revolucionarios que recordamos el choque de opiniones dentro del partido *Zemlia i Volia* (*Tierra y Libertad*) entre los terroristas (que luego se convertirían en el partido *Naródnaiá Volia*) y los otros revolucionarios, encontramos en estas palabras de los "Socialistas Revolucionarios" los argumentos de los ex-terroristas, casi literalmente. Tampoco ellos se proponían destruir ni reemplazar la actividad de *Zemlia i Volia*. Por el contrario, querían defender a sus camaradas y poner restricciones a los poderosos; con ese fin, formaron una "fuerza de protección" [*Schutztruppe*], tales fueron las palabras exactas. Los "Socialistas Revolucionarios" pueden leer en uno de los números de su órgano [teórico] (*Viéstnik Rússkoi Revoliutsii*, Nro. 2) cómo esa "fuerza de protección", sin haber protegido a nadie, y después de desatar una persecución contra nosotros por parte de la gendarmería y de la policía incluso más cruda que antes, absorbió primero una gran parte y luego la totalidad de las fuerzas del partido [*Zemlia i Volia*], hasta que éste terminó por colapsar, con lo cual simultáneamente colapsó todo movimiento revolucionario. En el órgano antes mencionado, desde luego, no se cuenta esta historia tal como sucedió, porque esto advertiría contra las metas fantásticas de la "fuerza de protección". Pero si queremos evitar que la historia sea falsificada, no podemos describir dichas operaciones sin llegar a esa advertencia como conclusión inevitable.

Se nos dice, desde luego, que el terrorismo ahora aparece en condiciones más favorables, que la clase obrera ha despertado, que los campesinos han comenzado a levantarse, etc. Pero debe comprenderse que la "protección" y la "restricción" están fuera de lugar. Debemos hacer hincapié en que los atentados contra las autoridades no "restringen" al absolutismo y no pueden "proteger" a los activistas revolucionarios; en una palabra, que esos atentados no ponen obstáculos al absolutismo en su lucha contra el enemigo interno. Por el contrario, los atentados sólo son adecuados para mejorar la selección natural entre las herramientas del absolutismo. El colérico, pero por lo demás bastante por encima del promedio Sr. Sipiaguin fue reemplazado por el sanguinario carnicero Plehve, un hombre cuya experiencia en la aniquilación de los enemigos internos data de los tiempos de *Naródnaiá Volia*²⁷. No nos sorprendería en absoluto si, en el futuro, se descubriera un documento secreto en el que este hombre organiza el azotamiento de trabajadores como un medio para fortalecer la tendencia terrorista, mientras que al mismo tiempo la aleja de Petersburgo y la lleva a las provincias. También está claro que el gobierno siempre tiene a su disposición un

27 [El ministro del interior zarista, Vyacheslav von Plehve, fue eventualmente asesinado por un miembro de la "Organización de Combate" de los "Socialistas Revolucionarios", Yegor Sazonov, el 28 de julio de 1904.]

número de personas (particularmente en el Cuerpo de Gendarmes y la Policía Estatal) que han vendido su alma al gobierno, y que aceptan desde el comienzo el odio universal y cierto riesgo personal para hacer carrera. Entre estas personas, el gobierno siempre encontrará un sustituto para cada Sipiaguin.

Si bien el artículo oficial destaca, ante todo, por decirlo de algún modo, el lado utilitario del terrorismo, no deja de atribuirle, sin embargo, algo más. El terrorismo, dice, es una *cuestión de honor* para el partido; el honor requiere que las herramientas del gobierno sean "castigadas", que "se responda a los golpes con golpes", en lugar de sufrirlos pasivamente. En consecuencia, sólo se reconoce al terrorismo como lucha revolucionaria en el pasado y el presente. El enorme trabajo llevado a cabo por la Socialdemocracia en el campo de la propaganda, la agitación y la organización de las masas trabajadoras es reconocido como útil, pero se lo describe como trabajo cultural pacífico, no como actividad revolucionaria. Las movilizaciones, que eran destacadas con entusiasmo antes del advenimiento de la propaganda terrorista activa, y que ahora también se recomiendan en otro contexto, se describen en los colores más oscuros en cuanto se hace necesario probar la necesidad de la acción terrorista: dicen que sólo llevan a "exponerse al látigo de los cosacos" y al castigo corporal en caso de arresto. Todo nuestro masivo movimiento tiene ante sus ojos, para mayor gloria del terrorismo, un carácter vergonzoso, cobarde, "servil", pero esa situación sólo durará hasta la llegada de la "fuerza de protección", que "borrará la desgracia". Sólo la "fuerza de protección" lleva adelante la lucha real. La lucha se concibe en un sentido estrecho, material, puramente físico, y se la reduce a actos sangrientos. Si no hay disparos, no hay lucha.

Sin embargo, al mirar más de cerca los hechos, resulta que estos actos terroristas no son de modo alguno una lucha material, sino sólo demostraciones. Dichas demostraciones han llegado, en la nueva Rusia revolucionaria, a un nivel inédito en la vieja Rusia. El crecimiento de la audacia y la insubordinación, que se sienten en todo el país; la diseminación a gran escala, nunca antes vista, de literatura ilegal y la constante demanda de ésta; la rapidez y prontitud con la que, a pesar de los innumerables arrestos, se cierran y multiplican las filas de la Socialdemocracia organizada y, finalmente, las propias manifestaciones callejeras: masas de miles de personas que apoyan a las protestas estudiantiles, enormes multitudes que marcharon este año a lo largo de todo el país con la consigna "Abajo el absolutismo", sin encontrar resistencia alguna de parte de la población general²⁸ - todo eso demostró a los sujetos del gobierno ruso, y al propio gobierno, de qué forma imparable y poderosa crecen los enemigos del gobierno, cuán fuerte es el antagonismo entre los defensores profesionales del gobierno y las masas. Los disparos de pistola sólo son un suplemento

28 [El estado zarista solía movilizar a los estratos plebeyos de la población urbana contra los manifestantes estudiantiles. Por ejemplo, una manifestación de solidaridad de los estudiantes moscovitas, el 3 de abril de 1878, fue reprimida con ayuda de los carniceros de Moscú. "El «*Mensajero oficial*» escribió que se trataba «de la respuesta del pueblo bajo ruso a la escandalosa manifestación que saludó la absolución de la Zasluchich», Franco Venturi, *Roots of Revolution: A History of the Populist and Socialist Movements in Nineteenth Century Russia*, New York: Alfred A. Knopf, 1960, tomo II, p. 914.]

a este cuadro que muestra la intensidad de la tensión revolucionaria entre los individuos o (si el terrorismo es la especialidad exclusiva de una "Organización de Combate") la tensión revolucionaria existente en un pequeño grupo de revolucionarios profesionales.

Probablemente la mejor prueba de que, en realidad, el terrorismo no causa daño material alguno al gobierno esté en el anuncio de la "Organización de Combate" de que estaba al tanto de la renuncia pendiente de Sipiaguin, y que precisamente por ese motivo (porque no lo podían matar después de su renuncia, pero que tampoco lo querían dejar sin castigo) tuvieron que acelerar la aplicación de su condena. "Para los revolucionarios, el problema no era si Sipiaguin sería reemplazado por otro ministro", explican los "Socialistas Revolucionarios" en su órgano oficial. "No luchamos contra individuos, sino contra el sistema". "Nuestros golpes se dirigen contra individuos sólo en tanto estos individuos corporizan el sistema y dan expresión a éste más o menos cabalmente". Esta declaración es particularmente vaga y contradictoria, pero no deja dudas acerca del hecho de que la "Organización de Combate" no se planteó la tarea de dañar al gobierno quitándole una herramienta útil (Sipiaguin estaba por abandonar su cargo) y que tampoco era una cuestión acerca de la persona asesinada (aunque aquí surge una contradicción, porque se temía que fuera a escapar de las balas con su renuncia). La "Organización de combate" eligió a Sipiaguin sólo como corporización del sistema, como su símbolo. ¿Qué es esto si no un acto de demostración o, si se quiere, una simbolización de la lucha? Esto fue incluso más claro en su conducta durante el atentado contra [el gobernador de Vilna, General Víctor] von Wahl y el Príncipe [Ivan Mikhailovich] Obolensky²⁹. Von Wahl, con ligeras heridas, fue felicitado una hora después del atentado y rápidamente promovido a un puesto superior. Tenía todos los motivos para considerar el disparo de Lekert como un accidente afortunado. Obolensky fue promovido sin tener que derramar una gota de sangre. En contraste, Lekert fue ejecutado y ciertamente lo será Thomas Kachura. Sin embargo, estos atentados fueron la ocasión para un interminable palabrerío en torno a "los golpes amenazadores de los vengadores", o frases acerca de haber "vengado" a los campesinos torturados, sobre "aleccionamiento" por actos crueles, etc. Pero tendría que ser claro que todo este palabrerío no tiene nada que ver con los "golpes infligidos", el "aleccionamiento", etc., sino que su único propósito era demostrar la tensión del sentimiento revolucionario expresada en los atentados.

Si el único efecto de una manifestación callejera es "exponer a los manifestantes a los látigos de los cosacos", como dicen los "Socialistas Revolucionarios", entonces el único efecto de los atentados es llevar a sus perpetradores al patíbulo. En el primer caso, las masas despliegan la bandera roja, a pesar de los látigos de los cosacos, y demuestran su odio contra el gobierno con el grito "Abajo el absolutismo". Ésta es la nueva Rusia

29 [El 29 de julio de 1902, el trabajador Tomas Kachura, en nombre de la "Organización de Combate" del "Partido Socialista Revolucionario", disparó su revólver tres veces contra el gobernador de Jarkov, Obolensky, quien había ordenado la tortura masiva de campesinos que se habían levantado en la provincia de Kharkov durante la primavera de 1902. Obolensky sólo fue ligeramente herido por uno de los tres disparos.]

que va a la batalla. En el segundo caso, los individuos expresan el mismo odio a través de las bombas, a pesar del patíbulo. La tensión revolucionaria en personas o en pequeños grupos ya se expresó en Rusia hace tres cuartos de siglo. Ahora que la nueva Rusia entra en acción, que el espíritu de la lucha penetra en las masas, el lugar natural de la gente valerosa dispuesta a sacrificarse se encuentra en las filas de esas masas. La tarea del héroe de hoy no es "vengar" o "defender" a las masas, sino inspirarlas y agitarlas; ahora tenemos que actuar, no para las masas, sino entre las masas. Desafortunadamente, la idea vieja, entonces justificada, pero hoy afortunadamente falsa, acerca del puñado de héroes en oposición a la masa pasiva, aún atormenta las mentes de algunos revolucionarios, y los lleva a querer retrotraer al movimiento al viejo camino desesperanzado.

Pero los impulsores del terrorismo pregonan particularmente su efecto "agitativo". El terrorismo provoca mucha excitación, el prestigio de los terroristas aumenta, evoca un sentimiento de gozo, "satisface la necesidad psicológica de resistencia, alienta a los maltratados e insultados", etc. "¿No se alegraron nueve de cada diez rusos con la muerte de un Sipiaguin?", se preguntan triunfantes los terroristas más radicales del "Partido Socialista Revolucionario". En efecto, el terrorismo da lugar a sentimientos gozosos, creando una *falsa* satisfacción acerca de un supuesto "golpe" contra el régimen, acerca de una victoria que en realidad no existe. Crea una "satisfacción de la necesidad psicológica de resistencia" que es ficticia. Éste es precisamente el daño ocasionado por los efectos psicológicos del terrorismo, que llevan al abatimiento y al debilitamiento gradual del movimiento. ¡Esa satisfacción es demasiado barata!

El sentimiento de odio y de dignidad humana insultada producido por el abuso de los camaradas presos encuentra una salida natural si surge el impulso de poner en pie un poder que haga que esos abusos sean imposibles, si todas las fuerzas se dirigen a movilizar a las masas de modo que, en esos casos, marchen con prisa como una multitud única y liberen de la cárcel a los prisioneros abusados. ¿Pero qué tipo de satisfacción podemos obtener si la gente se persuade de que un disparo de pistola contra un abusador representa "un golpe" que "limpia la vergüenza" y "venga los abusos"? Aún más barata será la satisfacción si alguien cree en las promesas de los "Socialistas Revolucionarios" de que, con la existencia de una "Organización de Combate", "ningún crimen vil quedará impune". Esta creencia llevará eventualmente a la idea de considerar a todos los perpetradores de estos crímenes como susceptibles de ser "castigados" y a todos los crímenes como "redimibles".

El trabajador Kachura argumenta, en una carta publicada por los "Socialistas Revolucionarios", que estaba desilusionado por las huelgas, que un año y medio atrás (la carta tiene fecha de julio de este año [1902]), él, junto con los "Socialistas Revolucionarios", se convencieron de la inutilidad de las movilizaciones, y que por este motivo dio la espalda a la Socialdemocracia y se sumó a sus nuevos camaradas. También los "libros prohibidos" lo desilusionaron, y no les pudo atribuir ningún significado. En abril de este año fue admitido en la Organización de Combate y fue él quien "sugirió... emprender acciones contra el gobernador de Járkov". "Por supuesto,

no creo", dice, "que si le disparo al gobernador se pondrá fin al maltrato contra los campesinos", pero después de toda una serie de ataques de este tipo, el gobierno, "creo, retraerá sus garras". "Estoy convencido", dice, "de que la Organización de Combate tendrá éxito en obligar al gobierno a dejar de utilizar látigos y golpes contra nosotros, y que nuestra Organización hará posible un libre desarrollo del movimiento de los trabajadores y campesinos".

¿Qué sería del movimiento si la fe de Kachura en la Organización de Combate se difundiera entre los trabajadores, y si su desilusión con todas las otras formas de lucha fuera imitada?

Sabemos que, de acuerdo a la declaración oficial del "Partido Socialista Revolucionario", el terrorismo *no debería reemplazar, sino complementar* a la lucha de masas. Sin embargo, el terrorismo tiene su propia lógica. Pero incluso Kachura, quien está convencido de que sin la "Organización de Combate" es imposible el movimiento de masas, difícilmente pida al movimiento de masas que se detenga hasta que la Organización de Combate haga "posible" la libertad. Kachura plantea que, si los trabajadores saben que "alguien los defiende", ellos sabrán que pueden luchar. Sin embargo, Kachura está equivocado; juzga a partir de sus propios sentimientos, pero cuando escribió esta carta, él ya se contaba entre las personas que "defienden" a las masas, las cuales, según su punto de vista, no pueden luchar sin la protección de esas personas. Si las masas comienzan a creer en su propia impotencia, si confían en que no ellas, sino individuos "obligarán al gobierno", mediante atentados, a ceder y otorgarles la libertad, el movimiento de masas invariablemente se replegará detrás del terrorismo, tomando un lugar secundario ante éste; el frenesí de la batalla se convertirá en el deseo de oír acerca de un nuevo atentado, el sentimiento revolucionario se disolverá en júbilo por estos actos... hasta que estos actos se detengan porque alcanzaron su culminación, como fue el caso en 1881, [con el asesinato del zar Alejandro II³⁰], o hasta que los nervios se fatiguen, el impulso se debilita y los atentados pierdan su novedad, lo que pasará cuando el terrorismo deje de desarrollarse *in crescendo* y se contente con "castigar" a burócratas individuales. Pero el eventual agotamiento del terrorismo acarreará de manera ineluctable una profunda laxitud moral, desilusionará a todos los que hayan confiado en él, y la enérgica lucha de masas llegará a su fin, hasta que una nueva generación aparezca en el campo de batalla³¹.

30 ["El 1 de marzo de 1881, contra todas las probabilidades, el grupo "La voluntad del pueblo" (*Naródnaiá Volia*) logró su meta. Pero fue una victoria hueca, que expuso las falsas premisas sobre las que se basaba el movimiento populista. El zar Alejandro II fue sucedido por el zar Alejandro III y no tuvo lugar ninguno de los desarrollos anticipados por los terroristas: Rusia no obtuvo una constitución, y los campesinos no se levantaron". J.L.H. Keep, *The Rise of Social Democracy in Russia*. Oxford: Clarendon Press, 1963, p. 14.]

31 ["En la proclama tampoco falta la teoría del terrorismo estimulante. 'Cada hazaña del héroe despierta en todos nosotros el espíritu de la lucha y el arrojo', se nos dice. Pero nosotros sabemos por el pasado, y observamos en el presente, que lo *único* que en verdad hace vibrar *en todos* el espíritu de la lucha y el arrojo son las nuevas formas del movimiento de masas o el despertar de nuevas capas de la masa a la lucha independiente. Las hazañas, en cuanto se trata simplemente de las *hazañas* a lo

Sin embargo, aunque cierta tendencia al terrorismo (generada por el deseo de vengar las ejecuciones) se hizo presente incluso entre los socialdemócratas³², estamos firmemente convencidos de que el grueso del movimiento no seguirá ese camino. Entre los socialdemócratas, el pensamiento y el sentimiento actual es fortalecer la organización partidaria, organizar con más intensidad, expandir y consolidar la lucha de masas; aquí no hay lugar para la desilusión - y la inclinación de círculos más amplios al terrorismo surge sólo sobre la base de la desilusión.

Como conclusión, queremos citar unas cuantas frases del excelente folleto *Sobre el terrorismo*, publicado por los editores del *Obrero del Sur (Iuzhni Rabochi)*, la mejor publicación de nuestro partido en Rusia. El folleto destaca que "la situación de los revolucionarios hoy es diferente a la de veinte años atrás; en aquel entonces, estaban solos y el terrorismo era para ellos la última esperanza del hombre que se ahoga y se aferra a las pajas". Hoy, en contraste, ha tenido lugar un gran cambio, tanto en la sociedad en su conjunto como en el comportamiento de las masas campesinas, pero principalmente, "la clase obrera ha aparecido como una fuerza activa y que sabe lo que quiere en la escena de la historia". Desde luego, continúan nuestros camaradas, los revolucionarios enfrentan la gran tarea de profundizar el movimiento de masas y darle una organización revolucionaria. El camino a esa meta es espinoso, las persecuciones son crueles. Hay revolucionarios individuales "exhaustos y amargados por las persecuciones del gobierno, que se abandonan al dulce sentimiento de la venganza. Pero los revolucionarios no deben olvidar la causa de la revolución por la causa de los revolucionarios... no deben abandonarse a ese sentimiento... Hay actos incontables de violencia bárbara [perpetrados por el gobierno], y formas incontables de insultar nuestro honor, pero el partido revolucionario perecería si desperdiciara su fuerza en combates individuales, si deseara saldar cuentas con cada tirano responsable de esas abominaciones... Donde hay un insulto contra el honor, sólo la persona insultada puede restaurar ese honor, nadie más. Otras personas pueden crear condiciones en las que estos insultos sean imposibles, pero nuestra meta no puede lograrse mediante atentados contra quienes nos ofenden. El individuo que no pueda dominar su sentimiento inmediato de injuria puede llevar a cabo esos intentos. Nosotros no lo condenaremos: quienes sellan su devoción a la gran causa de la libertad con su propia sangre son sagrados para nosotros. Pero protestamos con toda nuestra fuerza contra

Balmashov, sólo provocan el efecto inmediato de una sensación fugaz, e indirectamente conducen a la apatía, a una actitud pasiva de espera de la nueva *hazaña*". V.I. Lenin, "Aventurerismo revolucionario", *Iskra*, No. 23, 1 de agosto de 1902, y No. 24, 1 de septiembre de 1902, en Lenin, *Obras completas*, tomo VI: enero de 1902 - agosto de 1903, Madrid: Akal Editor, 1976, p. 225.]

32 [*Rabócheie Dielo* hizo un giro de 180 grados durante los "eventos de primavera" de febrero-marzo de 1901, cuando los trabajadores salieron a las calles en apoyo a los estudiantes en protesta. Tras el atentado contra el Ministro de Educación Nikolai Bogolepov por parte de Pyotr Karpovich, un simpatizante del Partido Socialista Revolucionario, el 15 de marzo de 1901, los editores de *Rabócheie Dielo* se convirtieron no sólo en defensores de la acción política sino incluso del terrorismo individual, lo que obligó a Lenin a recapitular "el punto de vista ya establecido de la socialdemocracia rusa" sobre "el problema del terror" (Lenin, 1901: 15) y a explicar su plan para "la creación de un periódico político para toda Rusia" como el núcleo en torno al cual se conformaría el futuro partido unificado V.I. Lenin, "¿Por dónde empezar?" *Iskra*, núm. 4, mayo de 1901, en Lenin, *Obras completas*. Tomo V: mayo 1901 - febrero 1902, Madrid: Akal Editor, 1976, p. 17).]

el intento de organizar burocráticamente esos estallidos emocionales inmediatos. Protestamos contra la propaganda literaria del terrorismo organizado como descarga de ese sentimiento". El rechazo de la venganza inmediata a los actos individuales de violencia, dice a modo de conclusión, "nos impone la tarea de dedicar nuestras vidas a crear condiciones en las que esos actos de violencia sean imposibles".

De este modo piensan y hablan los camaradas que trabajan en el sur de Rusia, donde los "Socialistas Revolucionarios" están representados con más fuerza. En el área central y en las ciudades principales, no hay indicaciones de inclinaciones terroristas entre los socialdemócratas.